



## Voto particular

**Benito Nacif**

Twitter: @BenitoNacif

# ¿Se acabó la 4T?

**F**altan dos años y cuatro meses para que concluya el gobierno del presidente López Obrador. Sin embargo, la Cuarta Transformación (4T) —los cambios que prometió el político tabasqueño— han llegado a su fin. El Movimiento de Regeneración Nacional parece haber soldado todo lo que traía. No hay más conejos en la chistera.

Desde luego, quedan algunas iniciativas menores que formarán parte de la agenda legislativa en los siguientes periodos de sesiones del Congreso. El presidente López Obrador, por ejemplo, se propone eliminar el horario de verano. Esta ha sido una pequeña obsesión largamente cultivada por el político tabasqueño.

La lleva consigo desde sus tiempos de dirigente nacional del PRD. La fiel banca morenista en el Congreso, junto con sus incondicionales aliados del PT y Partido Verde, le dan el poder para reestablecer lo que su secretario de Salud, Jorge Alcocer, ha llamado el “reloj de Dios” y evitar los supuestos daños a la salud que causa el cambio de horario.

Pero la agenda legislativa transformadora del presidente López Obrador está muerta. La sepultó el mismo tras la derrota de su iniciativa de reforma constitucional para restituir el poder monopólico de la CFE sobre la industria eléctrica. Mandó al diablo los acuerdos legislativos y emprendió una campaña persecutoria contra toda la oposición. PAN, PRI y PRD le respondieron con una veda de cambios constitucionales por lo que resta del sexenio.

También en torno a los grandes asuntos nacionales, como la promoción del crecimiento económico, la estrategia de seguridad pública y el desarrollo del sistema anticorrupción, la suerte está echada por lo que queda del actual gobierno. La 4T, que inició temprano y con prisa, también se agotó rápido. Alcanzó desde hace un tiempo su velocidad crucero y lleva un rumbo fijo que el presidente López Obrador no tiene la intención de cambiar, pase lo que pase.

Por ello, los resultados que la 4T dejará al final del sexenio empiezan a prefigurarse con cierta claridad. En materia de crecimiento económico, el gobierno del presidente López Obrador se perfila como una gran decepción. Prometió dejar una economía 26.5% más grande de la que se encontró en diciembre de 2018. Este sería el crecimiento acumulado en seis años si el PIB se expandiera a una tasa promedio anual del 4%, como dice el Plan Nacional de Desarrollo.

Sin embargo, entre 2018-2024, el PIB de México se enfila a un crecimiento acumulado en un rango de 1.8-2.5%, si la economía norteamericana logra evitar la recesión. En otras palabras, con suerte, el gobierno de López Obrador logrará apenas superar el sexenio perdido de Miguel de la Madrid.

En materia de seguridad pública, las cosas pintan igual de mal. En enero de 2018, López Obrador prometió la pacificación del país en los primeros tres años de su gobierno. “En muy poco tiempo comenzarán a reducirse los índices delincuenciales que azotan al país”, aseguró.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
 EL ECONOMISTA	47	12/07/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Sin embargo, en tres años y medio su gobierno superó los 121.6 mil homicidios dolosos acumulados durante el sexenio de Felipe Calderón. Con la actual tendencia, en un año más rebasará los 156.4 mil asesinatos ocurridos en el gobierno de Peña Nieto. El sexenio de López Obrador será el más violento y sangriento de la historia moderna de México.

En lo que concierne a la corrupción, no existe un solo indicador que sintetice los resultados. Pero las asignaciones directas y la opacidad en la ejecución de contratos de obra pública, así como el abuso del poder de la FGR han alcanzado niveles alarmantes. La corrupción se ha convertido en una excusa para la persecución de adversarios políticos y el debilitamiento de la oposición.

El gobierno del presidente López Obrador tiene un curso fijo. Nadie espera nada nuevo. La 4T se ha acabado. Sólo queda por ver si logrará evitar la crisis de final de sexenio.

---

\*Profesor del CIDE